

A partir de 2006 comienza un crecimiento de la oposición

Ser ella misma

Ricardo Sucre Heredia*



UNIDAD DEMOCRÁTICA

No ha sido fácil para la Unidad —prefiero llamarla así y no oposición— llegar a donde está: en el tránsito para convertirse en alternativa al Gobierno, con el apoyo de la mayoría del país. Esta meta todavía no se logra, pero con aciertos y errores, la Unidad tiene una historia, un balance, e inmensos retos que tiene que abordar hoy si realmente quiere ser fuerza de paz y progreso para Venezuela

Los desafíos que tiene la Unidad son mayormente de visión en el sentido de proyectarse en el tiempo político; del ahora a lo que puede ser y sobre esa base actuar para estar en el futuro en tiempo presente, y así cambiar la historia. No lo hace, y es lo que explica los altibajos en su historia.

EL ARRANQUE (2006)

Luego de los intentos por sacar a Chávez del poder que comenzaron en 2001, para diciembre de 2005 no había una dirección política de la oposición. Existió la conducción de *poderes fácticos* —personas de medios de comunicación, del mundo de los negocios, y *notables*, organizados en la Coordinadora Democrática— en la que los partidos políticos jugaron un papel secundario.

Esa conducción sembró la semilla que en la actualidad es el verdadero desafío de la Unidad (y del país): el gobierno de Chávez —hoy de Maduro— no se cambia con elecciones, sino con un hecho de fuerza —un golpe de Estado o una movilización de calle— porque *los comunistas no salen con elecciones ni negocian*.

Pero para enero de 2006 la idea del cambio de *régimen* por la fuerza se había agotado. Su momento cumbre fue el retiro de los partidos políticos de las elecciones de diciembre de 2005, presionados por los *poderes fácticos* y una opinión pública que así lo quería.

Al comenzar 2006 la oposición era un sentimiento. No era una fuerza política. ¿Qué hacer?

El fracaso de la estrategia insurreccional y el calendario electoral, llevó a que los políticos asumieran la dirección del sentimiento opositor. Los distintos aspirantes a la candidatura conversaron y en agosto de 2006 la oposición tenía un candidato: Manuel Rosales, entonces gobernador del estado Zulia.

La campaña de Rosales tuvo el mérito de colocar a la oposición en la ruta política y en el camino para crecer electoralmente. Un logro no despreciable si se toma en cuenta que la última elección antes de la de diciembre de 2006 en la



UN NUEVO TIEMPO

que la oposición participó, fue para elegir concejales en agosto de 2005 y obtuvo cerca del 30 % y Rosales tenía en la intención de voto en pregunta abierta 3,3 % y Chávez 61,2 % (IVAD abril 2006). Un pronóstico nada halagador. No obstante, el resultado electoral fue Chávez 62,8 % y Rosales 36,9 %. Se abrió una posibilidad.

EL CRECIMIENTO: APARECE LA MUD (2007-2010)

A partir de 2006, comienza un crecimiento de la oposición como puede verse en el cuadro 1.

Desde 2006 hasta octubre de 2012 el crecimiento electoral promedio de la oposición fue de 9,09 % para pasar de 4,3 millones de votos en 2006 a 6,5 millones en 2012. Un crecimiento importante, pero poco valorado hoy día por el público opositor.

En este ambiente de crecimiento electoral, el 8 de junio de 2009 hace su aparición la Mesa de la Unidad Democrática con un documento fundacional el cual, entre otras cosas, expresó que:

...para emprender organizadamente la lucha común y lograr una eficacia cada vez mayor en la promoción de los valores compartidos, hemos constituido la Mesa de la Unidad (...). También hemos decidido realizar un trabajo descentrali-

zado(...)Una unidad ejecutiva coordinará, desde el punto de vista administrativo, técnico y operativo, las acciones de la que aspiramos llegue a ser una vasta red social de solidaridad democrática que exprese y encarne una alternativa a las políticas equivocadas y regresivas del actual gobierno(...).

La MUD articuló la pluralidad opositora con éxito electoral, programático, y político.

En lo electoral logró romper el famoso 60-40 del cual el Gobierno se jactaba. Hasta 2005, el Gobierno ganaba en promedio con 63,5 % de los votos. A partir de 2006, ese promedio cae hasta llegar al 52,8 % en diciembre de 2013 (PSUV sin alianzas).

En lo programático la Unidad logró construir un cuerpo de propuestas en diversas áreas –aunque no apreciado ni reconocido por el país– que arrancó con *Las 100 soluciones* presentado el 22-4-10, siendo su documento político y programático más acabado el *Compromiso e invitación por un Gobierno de unidad nacional* con fecha 26-9-11.

En lo político la MUD logró canalizar el sentimiento opositor y ser la referencia frente al Gobierno. Destacan las primarias abiertas del 12-2-12, en las que participaron cerca de 3,1 millones de personas.

SEÑALES DE CRISIS NO ATENDIDAS (2011)

Para julio de 2011 la Unidad tenía tres tareas que sugerían un cambio de estrategia: primera tarea, rompió la barrera del 40 % en los votos pero estaba estancada en 45 %. El PSUV bajó su fuerza, pero la Unidad no logró la captura de toda esa pérdida. Segunda tarea, romper la paridad en los bloques políticos –cómo la población se distribuye en sus preferencias políticas– los que para julio de 2011 eran: bloque oficialista 45,7 %; bloque no oficialista 45,8 % y No identificados 8,4 % (IVAD junio de 2011). Tercera tarea, abordar la fractura en su público más comprometido, que bajó su preferencia por la Unidad entre junio y noviembre de 2011 al pasar de 32,8 % al 23,2 % (IVAD

Cuadro 1. **Votos de la Unidad 2006-2013.** Valores absolutos y porcentaje de crecimiento interanual

| Año | Votación | Crecimiento absoluto año anterior | Crecimiento relativo año anterior |
|-----------|-----------|-----------------------------------|-----------------------------------|
| 2006 | 4.266.974 | – | – |
| 2007 | 4.513.343 | 246.369 | 6 % |
| 2008 | 4.595.111 | 81.768 | 2 % |
| 2009 | 5.193.839 | 598.728 | 13 % |
| 2010 | 5.320.384 | 126.545 | 2,43 % |
| 2012 | 6.499.575 | 1.179.191 | 22 % |
| 2012Dic. | 3.703.224 | (2.796.351) | (76 %) |
| 2013Abril | 7.363.980 | 3.660.756 | 99 % |
| 2013Dic. | 4.252.082 | (3.111.898) | (37 %) |
| Total | – | (14.892) | Media = 3,93 |

Nota: para 2010, 2012Dic, y 2013Dic, se incluyeron solo los valores de la Unidad, no los de todas las fuerzas democráticas.

Fuente: elaboración propia con datos del CNE.

noviembre 2011). Esto último tendrá un efecto decisivo en la crisis de 2012 y 2013.

Ninguna de esas tareas se realizó con éxito. Requerían cambios de mayor nivel y no hacerlos mostró la gran limitación de la Mesa: al ser una alianza de partidos, cada organización tiene su agenda y un compromiso para un cambio de mayor alcance no era atractivo. Lo que no se vio es que fortalecer a la Unidad era fortalecer a los partidos porque la MUD es creación de estos. El juego pequeño y las agendas ocultas pudieron más que la visión y la responsabilidad política.

LA CRISIS (2012-2013)

Los resultados de las primarias y las elecciones presidenciales, pusieron a un lado las señales que indicaban que la MUD debía cambiar para asumir un tiempo político distinto. Tampoco las derrotas de octubre y diciembre de 2012 fueron canalizadas por la dirección unitaria.

La MUD nombró una comisión para estudiar el porqué de los resultados de octubre. La comisión presentó su informe el día 28-12-12, conocido como *Informe Hospedales* –por Aristides Hospedales, quien la coordinó hasta diciembre de 2012, junto a ocho miembros provenientes del mundo político e independientes– en el que se reconoció la tensión entre dos visiones: la que viene de 2002, que afirma que la solución consiste en cambiar al *régimen* y que esa tarea hay que acometerla ya –hoy, *La salida*– y otra que afirma que lo importante es crecer para ser fuerza política y social, y que el cambio es consecuencia de esa fuerza.

En 2012 faltó visión política. Los dirigentes de la Unidad no aprovecharon la oportunidad que abrió el *Informe Hospedales* para abordar la tensión entre esos dos enfoques, y optaron por la rutina: Chávez vivía sus últimos momentos. Habría elecciones y la posibilidad de ganar era alta porque *Maduro no es Chávez*.

Llegó 2013. Chávez falleció el 5-3-13. Elecciones el 14-4-13. Nicolás Maduro ganó con una victoria ajustada. Si en 2012 falló la visión, en 2013 pifió la responsabilidad política.



VENTE VENEZUELA

Capriles y la Unidad no reconocieron a Maduro –*el ilegítimo*– al apostar a la debilidad de un gobierno no presidido por Chávez y para responder al clima del público opositor, ganado a la idea del *vete ya* de 2002 convertida en *ahora o nunca*. Esta decisión tuvo efectos no deseados. Por una parte, el liderazgo de Capriles se debilitó al no poder resolver la incongruencia entre un gobierno que llamó *ilegítimo* y participar en la elección del 8-12-13. Por otra parte, se legitimó la corriente del *ahora o nunca* en la opinión pública y dentro de la Unidad, algo que el *Informe Hospedales* había diagnosticado y que se pudo abordar, pero la MUD no lo hizo. Esta corriente desbordó a la Unidad, y la debilitó.

¿COHERENCIA, TENDENCIAS, O FRAGMENTACIÓN? (2014)

La falta de visión y de responsabilidad política se combinaron con el mayor autoritarismo del gobierno de Maduro. Una combinación letal, como prueba lo ocurrido a partir del 12-2-14.

Lo que la Unidad debió hacer entre 2011-2013 para estar preparada para lo que ocurre –que se veía venir– no lo hizo, y hoy su destino se define en los hechos. Aunque no están reconocidas así, hay dos tendencias: Capriles, quien se acerca a la tesis de crecer, y Leopoldo López, María Corina Machado, y Antonio Ledezma en la propuesta de un cambio de *régimen* ya.

La represión del Gobierno y la entrega de López el día 18-2-14, abren la oportunidad para una dirección más cohesionada, la que debe resolver la tensión. La multitudinaria concentración del 22-2-14 sugiere esta línea al aparecer juntos en el acto Henrique Capriles, María Corina Machado, Antonio Ledezma, y Lilian Tintori, en representación de su esposo –hoy preso político– Leopoldo López.

Sin embargo, no será una tarea fácil porque el Gobierno tomó el camino de mantener la represión, y también por otra cosa que hoy puede sonar descabellada pero que va a tener consecuencias en el futuro: el 12-2-14 aceleró los cambios en los clivajes políticos que venían ocurriendo y estas modificaciones apuntan a una política que puede ser anti-institucional, nihilista, y violenta. El comportamiento colectivo del 12-2-14 ya tiene vida propia, al margen del Gobierno y de la Unidad. ¿Podrán recoger el agua caída y encauzarla? La soberbia, la falta de visión, y la poca responsabilidad política abrieron una caja de Pandora que costará cerrar.

Regresar al texto fundacional de 2009 ayudará a resolver la tensión. En ser ella misma, la Unidad hallará el impulso para su reto más importante: definir un rumbo, una *boja de ruta*, que garantice su eficacia política y su relevancia como alternativa frente al Gobierno.

*Politólogo.